

Recesión del sentido ¿qué es lo próximo?

por Marcelo López Dinardi

Ciclo de conferencias del 2009-2010 en ArqPoli

Nos acercamos al final de la primera década del siglo XXI y pareciera que la arquitectura ha tratado de lograr lo que no hizo en la última década del siglo XX: *¡lo que sea!* La disciplina, la práctica y su enseñanza piden un respiro dentro del mar de incertidumbres del pasado entrópico que las ahoga en pleno cambio de siglo. La confusión resultante tiene cuerpo de pregunta: ¿A qué se dedican los arquitectos hoy? ¿Qué les preocupa? ¿Cuáles son los compromisos y el sentido de la arquitectura que producen? ¿Habrán llegado la hora de desplazar la arquitectura como edificación presentista por la arquitectura como evento sin forma?

El arquitecto hoy sigue haciendo arquitectura -en mayúscula o minúscula como se prefiera- pero si bien al final del siglo pasado el *everything goes* posmoderno reventó una burbuja de proyectos inimaginables sólo quince o veinte años atrás, hoy nada parece sorprendernos lo suficiente. La sucesión de proyectos que sugieren haber sido engendrados en el mismo vientre no es más que una muestra de la inercia que rige tantas prácticas contemporáneas que sólo replican o emulan imágenes nacidas de un imaginario incierto, aunque compartido, sin dejar lugar para el reconocimiento de posibles e impostergables rupturas.

Si en el Renacimiento la invención de la perspectiva conmocionó el sentido y la representación de la arquitectura, hoy en día su andamiaje mediático de "visualización" ha reemplazado a la obra como fin, privilegiando la autonomía de su lectura efímera. Nos deja así la arquitectura contemporánea un repertorio de realidades virtuales asociadas más al mundo de la cinematografía escapista *hollywoodense* que al de una práctica cultural, lo cual supone un universo de *espectacularidad* desfasado de las vicisitudes del momento histórico.

Las duras realidades generadas por la crisis financiera, la alarma constante por el medio ambiente, los insuperables conflictos entre naciones, la insuficiente justicia social, el quiebre de la economía neoliberal, la superpoblación de las ciudades, entre otros temas, marcan una época de cobertura mediática que arroja luz a la vez que cuestiona la relevancia de las fantasías que se trafican en los medios de divulgación de la disciplina. Sin duda, el imaginario de intenciones, referentes y desafectos que dio dirección al gremio ha entrado en crisis por su repentina falta de pertinencia. Se vuelve inevitable, frente a este desmantelamiento de certezas, discutir las nuevas rutas de la arquitectura al adentrarnos en un nuevo siglo.

Tal y como ha ocurrido con otras disciplinas sujetas a los vaivenes del mercado y el capital, la recesión, o depresión económica mundial, ha trascendido la manera como conceptualizamos los proyectos y ello apunta hacia un cambio radical de dirección, digno de ser incluido en los anales de la historia de la arquitectura. La arquitectura nunca ha estado, ni evidencia estar, marginada de las ideologías que sustentan los motores económicos, pero son estos los que hoy han desistido de promoverla. Conviene, entonces, abordar los nuevos giros macroeconómicos desde una perspectiva más crítica y menos oportunista, aprovechando esta inusitada falta de interés.

Hace décadas se anunció el fin de la historia y ya varios han sellado el fin del capitalismo como lo conocemos hoy día. En palabras del escritor chileno Jorge Edwards, "Fracasó el capitalismo de casino, de aventura, de especulación desenfrenada, y estamos enfrentados a la tarea no menor de refundar un capitalismo más razonable y más humano. Ninguna persona seria, que yo sepa, ha pensado que la solución consista en volver a los socialismos reales del siglo pasado". Por lo tanto, si las sociedades contemporáneas se encuentran en la búsqueda de nuevos paradigmas que oscilan entre una economía liberal no autorregulada y un modelo de justicia social post-socialista, la arquitectura no puede seguir refugiada en su nirvana tecnológico como panacea a los males que encara el siglo XXI.

Encontrar las múltiples relevancias que puede tener nuestra disciplina va más allá de innovar sus mecanismos de producción o de sólo alimentar el espectro visual y formal que la encandila. Es a través de la consciente y sensata problematización del encargo y de la implementación de mecanismos de ejecución y gestión propios del lugar, donde la arquitectura ha obtenido -en épocas recientes- mejores resultados. La concepción y el reconocimiento del espacio público como lugar dinámico e inclusivo, la reconsideración de estructuras existentes versus el proyecto siempre nuevo, la exploración informada de la materia, la reconciliación con nuestro entorno social y natural, la inserción de la crítica versus la mera divulgación de las obras en publicaciones (a pesar de la moda acrítica de desistir de la crítica), la necesidad de espacios de oportunidad para nuevos pensadores, la propuesta de diversificación de la disciplina y la reconsideración de los modelos de vivienda como parte vital de la ciudad, son algunos de los temas que parecen reclamar relevancia en la reformulación del producto de la arquitectura en sus prácticas contemporáneas. Las

Conferenciantes
invitados:/ Invited
lecturers:

Arquitectura 911 - José
Castillo
Culdesac - Xavi Sempere
Ecosistema Urbano -
José Luis Vallejo
Giancarlo Mazzanti
Carmina Sánchez
SMAQ - Sabine Müller
SUPERFRONT - Mitch
McEwen

SENSE
RECESSION
WHAT COMES
NEXT?
LECTURES SERIES 2009-2010 ARQPOLI

